

# Análisis objetual de 200 estatuillas de cerámica prehispánica andina venezolana

Fabiola Bautista

*Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas, CIET.  
Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.*

## Resumen

Este artículo muestra la aplicación de una metodología original para analizar 200 estatuillas antro-po-mitomorfos de cerámica prehispánica, del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes. Sintetiza el proceso, consideraciones y resultados del análisis objetual, trascendente hacia el estudio integral de la estatuilla con fundamento etnohistórico.

Las estatuillas provenían de colecciones privadas, carecían de datos científicos, mas al asumirlas como documentos y analizar su técnica, método, cocción, desengrasante, fractura, superficie, tamaño, posición, sexo, formas de la cabeza y cuerpo, aplicación pictórica, *chromas Munsell*, parafernalia y cantidad, proporción, procedencia informal y atributos emergentes; hallamos información suficiente para juzgarlas producto de un poblamiento pluri-étnico autóctono, provenientes del área limítrofe de los actuales estados Mérida y Trujillo, conformando un hipotético Complejo Cerámico Altandino.

**Palabras claves:** Cerámica, estatuillas, shamanismo, arte prehispánico.

## Abstract

This Article shows an original methodology to analyze 200 pre-hispanic ceramic statuettes from the Archeological Museum of the University of the Andes, pointing at the process, considerations and results of the objective analyze as part of an integral study of the statuettes on ethno-historical bases. The statuettes came from private collections without scientific data, notwithstanding, after taking them as documents and checking techniques, methods, cooking, temperant, fracture, surface treatment, size, positions, sex, head shapes, body

shapes, paint, chromas Munsell, paraphernalia and its amount, proportion, informal origin and additional characters; we've got enough information to consider them as product of autochthon pluri-ethnic population, coming from the border between our states Mérida and Trujillo, to form a Ceramic Complex from the Highlands in the Venezuelan Andes.

**Key words:** ceramic, statuettes, shamanism, pre-columbian art.

## Introducción

El Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” de la Universidad de Los Andes guarda 322 estatuillas de cerámica prehispánica carentes de datos científicos, procedentes de los Andes venezolanos, fundamentalmente de los actuales estados Mérida y Trujillo. Mi investigación se propuso abatir integralmente y con un fundamento etnohistórico las estatuillas antro-po-mitomorfos de cerámica autóctona del Museo Arqueológico, colocándolas en una red indagatoria de gran inherencia; no obstante, para fines propios del artículo, escindo la investigación en dos líneas, una sobre **la escultura material**, que presento hoy, y otra sobre **la escultura “virtual”** enmarcadas respectivamente, en consideraciones metodológicas y conceptuales.

Este artículo refiere el proceso y resultado del análisis objetual de 200 de ellas, sintetizando los pasos de una metodología original, cuyo desarrollo evidencia implicaciones que trascienden el interés en un aspecto único del objeto, el mero análisis objetual, el objeto aislado o una época del objeto.

La investigación en su fase inicial fue supervisada por el arqueólogo Jorge Armand, y en su fase final fue supervisada por la etnóloga Jacqueline Clarac. El criterio de análisis, los materiales seleccionados y las conclusiones a las que llego, sin embargo, son

de mi entera responsabilidad. Me aproximé al material como historiadora del arte, como especialista en patrimonio y con la etnohistoria como una ciencia joven.

## El análisis objetual

La importancia de la investigación radica en que constituye el primer análisis integral aplicado a estatuillas de cerámica de los Andes venezolanos<sup>2</sup>, cuando en Sudamérica hay eminentes y multidisciplinarios esfuerzos investigadores sobre las estatuillas andinas, siendo oportuno acotar, que los entornos de mayor presencia de estatuillas de arcilla y de otros materiales, se hallan diseminados entre la gran cadena montañosa de los Andes y la costa del pacífico.

En Venezuela hasta hoy, se han hallado estatuillas cerámicas en el norte y en el occidente del país; destacando el entorno de la Cuenca del Lago de Valencia, el estado Lara, las inmediaciones del Lago de Maracaibo y el arco de los Andes y sus estribaciones. Los Andes venezolanos están conformados por los estados Trujillo, Mérida, Táchira y el flanco montañoso de Barinas.

La denominación EACP que emplearé acá, es la abreviatura correspondiente a Estatuillas Antropomorfas de Cerámica Prehispánica, aunque deberían llamarse con mayor propiedad, “estatuillas antropomorfas de cerámica de las sociedades autóctonas”.

Consideradas como documentos, las EACP constituyeron el punto de partida de la investigación mediante un exhaustivo análisis objetual<sup>3</sup> que incluyó el diseño de planillas como instrumento homogeneizador de análisis, la observación directa y con lupa estereoscópica, peso, mediciones, cotejación cromática con la *Munsell soil color chart*, aproximación experimental de los métodos de elaboración, observación de algunas placas de rayos X, fotografía y digitalización de imágenes.

El interés fundamental de esta línea era hallar “grupos” en su heterogeneidad, identificar atributos recurrentes, atributos particulares y las relaciones entre ellos, identificar materiales, métodos de elaboración, concepciones artísticas y espaciales; también suponía que tales grupos podrían conducirnos a esbozar una tipología arqueológica con implicaciones geográficas.

La planilla diseñada y aplicada como instrumento de análisis objetual a cada EACP facilitó la minuciosa descripción de las formas descomponiendo el objeto en sus partes mediante ciertas dimensiones organizadas en: a-Dimensión crono-espacial; b-Forma y volumen; c-Representación antropomorfa; d-Representación de ajuar o parafernalia; e-Rasgos decorativos y simbólicos; f-Tecnología. Y simultáneamente, permitían apreciar concomitancias simbólicas en la forma, propias de la organicidad de lo creado, y un complejo de significaciones concernientes al arte, la representación y el espacio.

Las planillas sirven para varias rondas de comparación y crean grupos cada vez más definidos. El interés se dirige desde el atributo hacia las combinaciones de atributos que marcan diferencias significativas o rasgos discriminatorios, buscando la intención del creador, así accede a la fase sintética que reagrupa con criterios complejos.

El análisis objetual arrojó una primera división por origen registrado, que conllevó la exclusión de las tres EACP procedentes del estado Barinas por considerarlas muestra insuficiente para levantar cualquier hipótesis. Las siete EACP provenientes del estado Táchira, en su mayoría de un sitio llamado El Guamo excavado por Sanoja y Vargas (19..), constituyen un material homogéneo aunque muestran dos técnicas de elaboración, diferencia tecnológica importante como diagnóstico. Conformaron el grupo 16 y no se incluyen como tema del artículo<sup>4</sup>.

Aquellas de procedencia informalmente atribuida a los estados Mérida y Trujillo por los coleccionistas originales y de procedencia “desconocida”, conforman un gran grupo heterogéneo y constituyen la mayoría: **130 provienen del Estado Mérida** y **84 provienen del Estado Trujillo**, junto con 92, de procedencia “desconocida” atribuibles a los Andes por sus características.

Descripción general: Uso generalizado de una misma técnica, el modelado ahuecado con palito y diferentes métodos para producir diferentes formas de EACP en la misma área. La pasta revela básicamente tres tipos de desengrasante: 1°. La arena de río es predominante y general. 2°. Arena de río con escasas y muy pequeñas partículas de mica. 3°. Arena micásica de mediana proporción. La cocción en atmósfera oxidante, “golpes de fuego” recurrentes. En general muestra una buena cocción de núcleo de tono regular respecto a la superficie y fractura recta. Tratamiento general de la superficie alisado y textura mediana. Los atributos físicos-tecnológicos de estas EACP son uniformes. Obviamente estas poblaciones compartieron en general una cultura de tierras altas que incluía el conocimiento del trabajo de arcilla. En cuanto a la decoración (incisa, aplicada o pictórica), en sus diferentes elaboraciones es más bien representativa, funcional y/o estructural: en la incisión predominan los trazos horizontales estratégicamente disimulando puntos de unión de tramos de las estatuillas y también representando los rasgos faciales, junto con la incisión puntiforme y punzonante. En el modelado-aplicado observamos el acintado o rebordes horizontales cubriendo las uniones estructurales, ahora como refuerzo. La pintura, es representativa de la indumentaria pues retrata la pintura corporal aborígen, cuyos diseños y colores son generalmente simbolizaciones.

Observamos 53 EACP con pintura de aplicación lineal y predominio de trazos rectilíneos diagonales, verticales y de figuras

geometrizarantes triangulares y romboidales, incluyendo 5 casos policromos con motivo de pectoral alado, la combinación de pintura por zonas con pintura lineal, pintura zonal bicroma rojo y blanco y 63 casos de pintura de aplicación uniforme monocromática o “engobe”<sup>5</sup>, entre rojo y blanco. Para un total de 116 estatuillas pintadas íntegras o vestigiales, frente a 84 carentes hoy de pintura que pueden haberla tenido y perdido.

El cromatismo de las estatuillas, tanto en arcillas como en pigmentos o pinturas aplicadas se incluyó como elemento de comparación y análisis. Según la *Munsell soil color chart* el cromatismo dominante sería:

Rojo:

Blanco:

Marrón:

Crema:

La breve presencia de naranja y negro, respectivamente:

La alta incidencia de la decoración pictórica, en sus variedades, en esta cerámica de los Andes venezolanos sugiere:

1°. Que las interpretaciones acerca de la escasez de cromatismo en la cerámica de la Cordillera de Mérida requieren una revisión geográfica, pues el porcentaje pintado es ciertamente alto y aquéllas que no muestran hoy evidencia de pigmentos pueden haberla perdido por erosión.

2°. Que probablemente la decoración pictórica se empleó más en la cerámica de función social ritual o sagrada que sobre la cerámica utilitaria.

3°. Que la cerámica fue un medio activo de comunicación social y su manufactura estuvo socialmente valorada.

Las EACP pintadas además fueron subdivididas bajo el criterio del grado de desarrollo técnico de los métodos de aplicación

pictórica, como factores provenientes de las condiciones socio-económicas y culturales; pues, cada método denota un mayor o menor grado de dificultad superado, correspondiente a un desarrollo técnico y/o a una tradición; así tenemos en las EACP del Museo Arqueológico:

GRADO DE DIFICULTAD Y REFINAMIENTO	TÉCNICA DE APLICACIÓN PICTÓRICA en EACP
1º	33 Policromas y bicromas lineales
2º	11 que combinan pintura lineal/ natural con pintura uniforme
3º	09 bicromas de aplicación uniforme por secciones
4º	59 monocromáticas que sólo ostentan pintura uniforme tipo engobe

cuadro 1

Advierto que este criterio no es proporcional a su simbología; y también que la capa pictórica en muchas EACP actualmente es vestigial. A propósito, la conservación de la capa pictórica frente a las pinturas vestigiales indujo las siguientes hipótesis:

1) mejor calidad de la capa pictórica en cuanto a pigmentos y técnicas de aplicación.

2) sometimiento a condiciones atmosféricas o ambientales diferentes, con incidencia del factor cronológico; las piezas más antiguas debieron hallarse a niveles o estratos más profundos lo cual implica condiciones ambientales más estables para la arcilla y garantiza la preservación de la capa pictórica; contrariamente, las más recientes estarían en estratos más superficiales lo que eventualmente incide en la exposición parcial de la pieza y los consecuentes procesos físico-químicos que conllevan la pérdida de la capa pictórica.

La carencia de data arqueológica impide toda suposición acerca de correspondencias cronológicas, sin embargo, no pueden omitirse las alusiones documentales acerca de la diversidad y densidad de habitantes que coincidieron con la invasión europea del siglo XV.

## Las antiguas etnias

Este grupo de EACP circunscrito al área geográfica concreta correspondiente al actual límite N.E. del estado Mérida y S.O. del estado Trujillo, área no muy extensa que facilitaría el intercontacto, acentúa el interés sobre ciertas menciones de crónicas e investigadores acerca de “numerosas tribus” independientes en su organización política que poblaban este entorno en los siglos XVI – XVII, las cuales por ser pequeñas, fueron asociadas por los hispanos a los pueblos más grandes de esas localidades, al interpretar ciertas “ semejanzas”, habitar el mismo territorio y comunicación entre sí. Ellos, sin determinar si realmente estaban asimiladas, señalaron que dicha área conformaba una relativa unidad cultural para el momento del contacto.

Las alusiones a las “numerosas tribus independientes” se perdieron de vista ante la popularidad que asumió la mención contraria que atribuía el poblamiento andino a dos o tres grupos: los timotes, los cuicas y también los giros o giraharas. “Este error, dice Salas (1955;11) lo iniciaron los primeros cronistas como Castellanos, Aguado y Simón, quienes sólo establecieron dos familias o clases de indios en Trujillo, los Cuicas y los Timotes, cuando en realidad existían muchas tribus independientes unas de otras y aún en guerra entre si”. Clarac (1985;46), a propósito, cuestiona la generalización del nombre Timotes, porque carece de base documental según su investigación en el Archivo de Sevilla. Y lo ratifica Oliver (1989 en Langebaek, 1992):

*Si exceptuamos los casos muisca, lache y tairona, el territorio del Nororiente de Colombia y del norte de Venezuela estaba poblado en el siglo XVI por pequeñas comunidades autónomas –en términos de su organización política- con la eventual importancia de algunos caciques cuyo prestigio se había logrado extender más allá de las fronteras de su propio grupo local, pero sin formar confederaciones políticas*

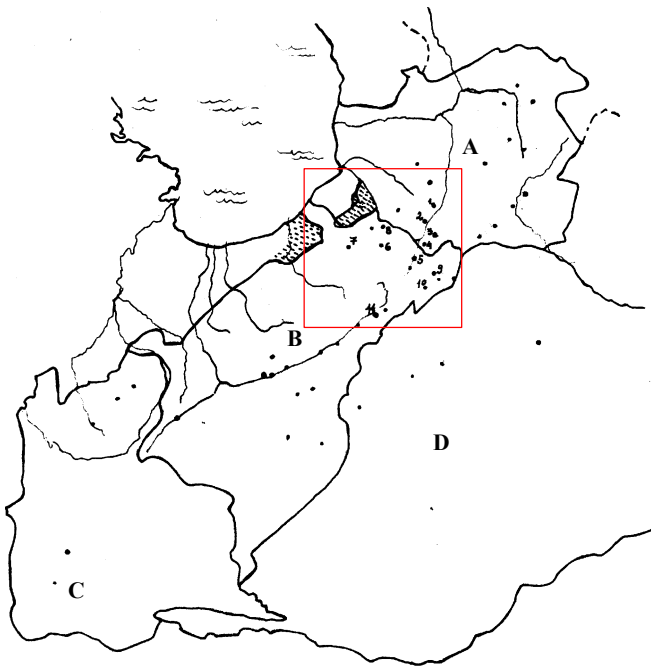


*bajo la dirección permanente de un centro. Esta consideración resulta igualmente válida para diversas comunidades andinas, tanto de los Andes orientales como de la Serranía de Mérida, como para los grupos de las tierras bajas. La misma independencia de cada comunidad hace difícil asignar un nombre común a “etnias” o “culturas” como si se tratara de comunidades políticas con fronteras definidas. Términos como chitareros, (Colmenares, 1969), cumanagotos (Civrieux, 1980), timotos y cuicas, hacían referencias a categorías muy simples en las cuales los españoles incluían diversas comunidades que “se parecían” u ocupaban un área geográfica determinada. Algunas de esas categorías clasificatorias, como por ejemplo las de tunebos o motilones, ni siquiera figuran en los documentos del siglo XVI.*

Para precisar la zona fue útil la información de procedencia provista por los huaqueros y colectores de las EACP que hoy se hallan en el Museo Arqueológico, esta información junto con los exámenes cromáticos, información de otros coleccionistas del país, piezas registradas en la bibliografía y también con recientes hallazgos no arqueológicos, señala una virtual geográfica que cubre los páramos y valles desde Boconó hasta Torondoy y desde Mendoza hasta Mucuchíes.

Para esta área buscamos pistas a través de las rutas de intercontacto interno en Vinci, (1953;62-66) quien describió una “compleja red de caminos de herradura que atraviesan la región en toda dirección y que, además de remontar todos los valles habitados, franquean la Cordillera en las depresiones principales, para comunicarse ya con el norte ya con el sur. El trazado de estos caminos para bestias es, en la mayoría de los casos, bueno y hasta óptimo... El trazado y el carácter de estos caminos demuestra su origen antiguo que, para los principales, no nos equivocamos colocándolos en el período pre-colonial”, es decir, un posible origen prehispánico que aporta idea de las rutas indígenas para comerciar o relacionarse. Pero es Velásquez (1995; 28-30) analizando las redes de comercio y comunicación en torno a la cuenca del Lago

de Maracaibo para la época colonial, quien nos aporta dos redes, una orientada “hacia el puerto de Gibraltar, próximo a la desembocadura del río Chama, que era la vía fluvial entre Mérida y dicho puerto, siendo la vía terrestre el camino de recuas que sale “de Mucuchíes, atraviesa el páramo, comunicaba al Pueblo de la Sal (Piñango) con Torondoy y llegaba hasta Gibraltar” (Velásquez, 1995); ésta misma ruta era un “camino real” que se bifurcaba a la altura de Apartaderos conectando Mérida con Barinas (Parra, 1984 en Velásquez, 1995).



Mapa n°1. Estados Andinos de Venezuela: A-Trujillo, B-Mérida, C-Táchira, D-Barinas. En el marco rojo se hallan los pueblos involucrados: 1- Mendoza, 2-La Puerta, 3-Jajó, 4- La Mesa de Esnujaque, 5- Timotes, 6- Piñango, 7- Torondoy, 8- Palmira, 9-Pueblo Llano, 10- Santo Domingo, 11- Mucuchíes.

La otra red se relacionaba con Moporo, Tomocoro y Barbacoa en el río Motatán y era la salida comercial de Trujillo al lago de Maracaibo. Esto indica que estamos en una zona de paso entre pisos altitudinales; entre extensiones serranas, planicies y valles intermontanos y ribereños fluviales, con fajas piemontinas andino-lacustre y andino-llanera.

Ahora bien, soslayamos el problema de poblamiento, identificación y clasificación de los grupos, para considerar sólo la pluriethnicidad<sup>6</sup> de la región andina venezolana en la zona señalada de Mérida y Trujillo, porque nos permite esbozar una relación coherente con la heterogeneidad tecnológica, *\_estructural y formal\_* que hallamos en este grupo de EACP, en cuanto a método de elaboración y cánones observables, que constituyen dos aspectos fundamentales. La técnica, como señalé *supra*, es el modelado ahuecado con palito y en general es homogénea para este grupo; contrariamente, los métodos y los cánones presentan una amplia variedad.

Inicialmente, la falta de conocimiento técnico en la manufactura alfarera me produjo dudas que traté de subsanar experimentalmente como recurso de investigación de la cerámica andina de estatuillas. Al conjugar la manufactura con la interacción de variables con fines discriminatorios observé que la secuencia de pasos incide en las formas corporales y craneales. Así, aislé seis métodos de elaboración que fueron descritos, ilustrados y ejemplificados:

### **Método 1 (M1): 72 EACP**

1°. Se modela la cabeza, se estrecha el cuello, se modela el tórax y se ahueca con palito el tórax, o el tórax y la cabeza. 2°. Se modelan las piernas. 3°. Se unen tórax y piernas. 4°. Se modelan y aplican los detalles. 5°. Se hacen las incisiones. La clave de M1 es el cerramiento o ensamblaje de la estatuilla por la base del tronco, es decir por la cadera.

Con M1 hay tres versiones: -La versión acuilillada, mal llamada “sentada o sedente” con cabezas redondeadas compactas o no, sobre cuellos por estrechamiento, tórax huecos cerrados por una capa delgada que se ensambla por presión a las piernas, compactas o no. -La versión de pie con cabeza ahuecada aplanada o plano-convexa y escaso cerramiento del cuello. -La versión de shamán sedente sobre dúho, con elaboración continua de cabeza-tórax- asiento del dúho, como cerramiento del tronco; las patas del dúho son cortas y se aplican posteriormente volcando la pieza sobre su espalda, se dejan fraguar; luego se yergue la figura y se aplican las piernas cilindroides del shamán, que forman un ángulo agudo; finalmente se aplican los brazos y los detalles.

### **Método 2 (M2): 06 EACP.**

1°. Se hace el dúho y se deja secar hasta que esté suficientemente firme. 2°. Se modela y ahueca la cabeza y el tórax. 3°. Se modela la sección cadera-muslos y se ensambla al tórax mediante un reborde o aditivo acintado y aplicado. Se coloca sobre el asiento del dúho. 4°. Luego se complementa con las piernas en secciones muslo-rodilla-pantorrilla-pies con los puentes necesarios. 5°. Se modelan y aplican los brazos y el bol de ofrenda con sus respectivos puentes. 6°. Se modelan y aplican los detalles. 7°. Se hacen las incisiones.

Con M2 se elaboraron unos shamanes con dúho, se observa la superposición de la cadera / glúteos sobre el asiento y/o un vacío en la entrepierna que los diferencia tecnológicamente.

### **Método 3 (M3): 26 EACP.**

1°. Se modelan los pies compactos con una cavidad circular uniforme donde se ha de insertar la pierna (tobillo) como una espiga redondeada y corta. 2°. O se levanta en forma continua desde el pie la pierna que puede ser compacta, ahuecada o globosas.

Las uniones son acentuadas o disimuladas con incisiones en contorno semejando indumentaria. 3°. Se modela el tórax, ahuecado con palito y se hace coincidir con las piernas, uniéndose con una ligadura o cordel de cingulo. 4°. Se modela la cabeza ahuecada, se espiga y se ensambla en el cuello sin estrecharlo mucho pero marcando la unión con un inciso en contorno.

La clave de M3 está en ensamblar la pieza por el cuello, es una elaboración muy compartimentada aplicada a EACP mayores de 7 cm. de altura. Con M3, fueron creadas muchas de las “mujeres pintadas”. M1 parece una versión simplificada de M3.

#### **Método 4 (M4): 59 EACP**

1°. Se modela el tórax ahuecando la pella con la mano o el palito, se levanta hasta modelar la cabeza y se cierra por la cúspide con un aditivo difuminado o acintado. 2°. Se modelan las piernas con o sin pies compactos. 3°. Se ensamblan las piernas a la base (redondeada) del tórax. 4°. Se modelan y aplican los detalles: brazos, orejas, ojos, penacho zarcillos, etc. 5°. Se hacen las incisiones correspondientes. La clave de M4 es el cerramiento cuspidal de la pieza, es decir, por el tope de la cabeza. Si ostenta “peinado” carece de agujero cuspidal y si no hay peinado, presenta agujero cuspidal sin eminencia. M4 se empleó en la mayoría de las EACP de cabeza batracimorfa y cabeza reniforme.

#### **Método 5 (M5): EACP. 27**

Es el modelado compacto, aunque se consideran “compactas”, tienen agujeros y horadaciones estrechas que surcan parte de su interior. 1°. Se amasa bien la pella y se comprime para extraer el aire y evitar explosión o agrietamiento durante la cocción. 2°. Se le da la forma deseada en un tiempo continuo. 3°. Se le hacen las incisiones pertinentes, funcionales y/o decorativas. 4°. Se procede al alisado o tratamiento de superficie que corresponda.

Con M5, hay aparentemente 27 EACP, entre ellas el grupo de menor altura y de mayor simplificación de atributos; y algunos ejemplos de singular basamento conceptual, que denota exquisita reproducción de detalles anatómicos y manejo de otras proporciones.

Los métodos más complejos y apropiados para elaborar estatuillas “grandes”, son M3 y M2, implican un desarrollo técnico y una inversión mayor; a él pertenecen los shamanes sedentes sobre dúho y las “mujeres pintadas. Los métodos más sencillos son M5, M4 y M1, en ese orden, y predominan M1 y M4.

### **El Método de rollete (R1)<sup>6</sup>:**

Hay 08 EACP, ninguna de Mérida o Trujillo. Los rollos son cilindros de arcilla hechos por rodamiento de la pasta entre la palma de la mano y una superficie plana y firme. Esta técnica, es muy común para hacer vasijas y bastante compleja para hacer estatuillas.

Vertí las medidas de los tramos cabeza-tronco-extremidades inferiores, a porcentajes respecto a la altura total de la EACP, definiendo otro factor de discernimiento basado en el estudio proporcional. Buscaba contrastar la hipótesis de que las estatuillas masculinas o atribuidas, eran humanas en el canon de representación (miméticas), mientras que las femeninas o atribuibles, eran mitomorfas en la elección del canon (abstractas); es decir, shamanes sobre dúho, shamanes acucillados y “shamanes” de pie representarían humanos con el canon correspondiente y una variante específica de representación espacial, imitadora de la apariencia, concebida conforme a lo visual. Mientras que las femeninas representarían seres mitomorfos o híbridos humano-extrahumano, deidades, cuya variante de representación se refiere a lo que se piensa o se sabe, esquema propio de otra mirada.

Canon se refiere a la abstracción de una combinación de medidas como norma de representación, diferentes estatuillas podrían tener diferentes cánones. Las combinaciones proporcionales fueron concebidas como Modos Tecnológicos estructurales y fueron codificados como MT con secuencias numerales, donde se aluden en orden cabeza-tronco-extremidades, numerales 1, 2 y 3 que en orden > a < representan al tramo más grande, mediano y pequeño (ver gráficos).

Hallé 15 combinaciones proporcionales (en negrillas) y la siguiente recurrencia/200:

<b>01= 41</b>	<b>04= 20</b>	<b>07= 1</b>	<b>10= 4</b>	<b>13= 17</b>
<b>02= 21</b>	<b>05= 15</b>	<b>08= 5</b>	<b>11= 6</b>	<b>14= 5</b>
<b>03= 32</b>	<b>06= 1</b>	<b>09= 5</b>	<b>12= 1</b>	<b>15= 4</b>

Cuadro 2

Las predominantes podrían considerarse cánones de representación, es decir, combinaciones reguladas o estereotipadas, ellas serían:

**01**-Macrocéfalas, megatoráxicas con el tramo piernas sintético o reducido es decir: **2.1.3**.

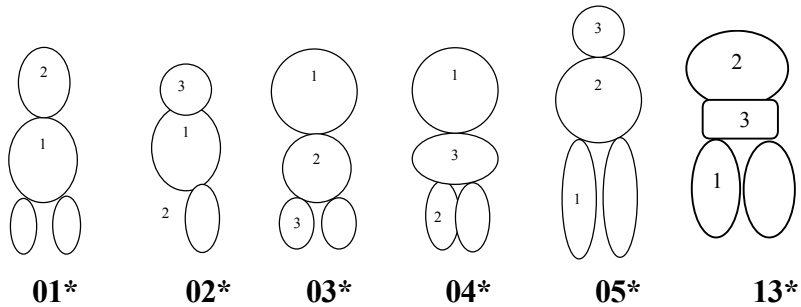
**03**-Megacéfalas, el tórax como tramo intermedio y las piernas como tramo menor: **1.2.3**.

**02**-Microcéfalas, megatoráxicas con el tramo piernas sintético o reducido: **3.1.2**.

**04**-Megacéfalas con tórax como tramo menor y piernas como tramo intermedio: **1.3.2**.

**13**- Macrocéfalas, tórax como tramo menor y piernas como tramo mayor: **2.3.1**.

**05**-Microcéfalas, con el tramo piernas mayor y tórax como tramo intermedio: **3.2.1**.



Ilus. n° 1. De izquierda a derecha, ilustración esquemática de 15 organizaciones proporcionales halladas en 200 EACP, los posibles cánones representativos están marcados con \*.

Para enmarcar esta información en la hipótesis debo insertar que la proporción humana convencional de pie es 3.2.1, es decir, la cabeza es el tramo menor del cuerpo, el tórax es el tramo intermedio y las piernas son el tramo mayor; que vertida a la posición acuclillada correspondería a 2.1.2. ó 2.1.3.

Este análisis proporcional también produjo un cómputo de tamaños de cabeza, tórax y piernas que nos permite ver atributos de proporción recurrentes y su combinación.

Megacéfalas: total 56. Estatuillas cuyo tramo mayor corresponde a la cabeza.

Macrocéfalas: total 60. Estatuillas cuyo tramo intermedio corresponde a la cabeza.

Microcéfalas: total 39. Estatuillas cuyo tramo menor corresponde a la cabeza.

Megatorácicas: total 64. Las macrocéfalas y las microcéfalas presentan incidencia de cuerpos megatorácicos en un 68% y 46% respectivamente. Así tenemos una muestra donde **116 de las 190**



**cabezas son muy grandes o extragrandes y 64 tienen tórax extragrande.**

Esto nos aporta una perspectiva conceptual del creador: la cabeza es la sección más detallada y frecuentemente la que reúne mayor cantidad de ornamentos rituales en la representación, un cuadro para EACP de Mérida y Trujillo con una escala (1-10) apreciativa en relación con la elaboración de las partes de la pieza y la posición corporal. Advertir, no parangonar la simplicidad formal respecto al simbolismo.

PARTE DEL CUERPO	SEDENTES	SEDENTES s/ DÚHO	DE PIE
<b>Cabeza</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>
<b>Cara</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>
<b>Piernas</b>	<b>8</b>	<b>6</b>	<b>3</b>
<b>Pecho</b>	<b>3</b>	<b>9</b>	<b>5</b>
<b>Manos</b>	<b>7</b>	<b>10</b>	<b>9</b>
<b>Pies</b>	<b>10</b>	<b>8</b>	<b>4</b>
<b>Espalda</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>8</b>
<b>Glúteos</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>10</b>
<b>Vientres</b>	<b>9</b>	<b>4</b>	<b>6</b>
<b>Brazos</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>7</b>

Cuadro 3. Leer de arriba hacia abajo. La escala valora con el 1 el lugar de mayor importancia en la elaboración de las diferentes posiciones de las estatuillas cerámicas andinas.

La variedad de objetos y de patrones de representación produce una gran variedad de atributos y de combinaciones. Los “patrones” aluden a la fidelidad representativa en las imágenes, la cual sin duda tendría una significación, hecho a considerar, ya que puede ser otra manera ritual y material de repetir un mensaje en su sociedad.

Tal repetición es una constante en el ámbito ritual que asume diversos medios: actuaciones, canto o narración de mitos, danzas, comidas, simbolizaciones con vegetales, números, colores, luz, ofrendas y estatuillas; ¿qué mensaje hay detrás de la fidelidad representativa en las EACP? ¿algo esotérico, una disciplina o rigor, un sentido reproductivo o educativo, una tradición?

Cummins (1994;169) citando a Barrett, reflexiona sobre la alta valoración de la fidelidad en la reproducción de imágenes en la sociedad Cayapa (Ecuador), donde es entendida como la recreación de secuencias sin ruptura, mensaje de lo continuo y del mantenimiento del equilibrio; ¿será esto aplicable a las antiguas sociedades indígenas andinas?. Esto guía otra mirada a la forma, escindida en una posible forma estructural estable o invariante que representaría lo fundamental del mensaje que se transmite, y una forma “fenoménica” que alojaría lo variante, lo extra-ordinario, lo accesorio, la voluntad del hacedor o lo particular de distintos entornos hacedores. Según uno u otro sentido se podría afrontar lo común a lo diverso, lo que agrupa a lo que discrimina, lo regulado a lo volitivo, ver la variabilidad en el universo y buscar donde se concentra el mensaje. De ser así, la posición y algunos elementos de parafernalia concentran el mensaje; y los mensajes parecen referir momentos de acción ritual denotados por una proxemia y por jerarquías socio-religiosas (shamanes - shamanas y deidades “orantes”, “oferentes”, “viajantes”).

Siguiendo estos y otros análisis las EACP de Trujillo y Mérida fueron divididas en dos grandes grupos bajo criterio de tamaño: “grandes” (7-35 cm) y “pequeñas” (3-11 cm). Dentro de esta división organizo y muestro a continuación algunas de las “cerámicas” más representativas y los “tipos” con sus modos-diagnósticos codificados; según se hizo en el corpus de la investigación.

## LAS “GRANDES”:

-Los **shamanes sedentes sobre dúho** elaborados con M2, proporción 3.2.1., aplicación pictórica de mediano a mayor grado de dificultad, acento de elaboración en cráneo-cara, visual multifocal, posición centralizada en espacio ritual, oferente con cuenco.

### Modos-diagnóstico para 1.1

1.1- Masculino/Sedente/dúho. MDTM2, MDT 3.2.1., altura 26-30 cm. MDD4, bicromo rojo /blanco; MDD3, bicromo rojo y blanco; MDD5, bicromo marrón/blanco; 3-6 atributos de atavío ritual; MDS: Oferente, intervalos isométricos.

EACP: 001,002,003. (\* Mérida)

### -Los “shamanes” de pie

#### 14- Modo-diagnóstico para 14.1

14.1- Asexuados atribución masculina, de pie. MDTM1. Altura 8 a 14.7 cm. MDT 3.1.2.-2.1.3. cabeza hexagonal-elipsoidal. Nariz MDF29 y F30. 2-5 atributos de atavío ritual. MDD8, MDD7, MDD4 Chroma HUE10YR 4/3, HUE7.5YR 4/3, MDD1 lineal marrón y marrón/blanco, Chromas HUE5YR 4/1-5/4 HUE7.5YR 8/1. Sonajeras

EACP: (\*T y M) Heterogéneo

### -Las mujeres pintadas

3- De pie, femeninas, pintadas, “grandes”, peinado.

#### Modos-diagnóstico para 3.1

3.1- De pie. Sexo F. MDTM3 y M4. Altura 8-13 cm. MDT 1.3.2. Cabeza rectangular y elipsoidal. MDD1, lineal marrón y negro/blanco o crema, MDD1, lineal marrón y/o rojo sobre crema. Chromas Munsell recurrentes HUE7.5YR 3/1; HUE10YR 8/2, 8/3,4/1, 4/2. Peinado MDF48; 4-5 atributos de atavío ritual. Sonajeros.

EACP: 086, 099, 168, 188, 205, 211, 231. (\*T y M)

Modos-diagnóstico para 3.2

3.2- De pie. Sexo F. MDTM3 y M4. Altura 6 -14.5 cm. MDT 1.3.2.- 1.2.2. Pies de ave MDF22 y F23. Cabeza rectangular. MDD1 bicromo lineal marrón/blanco, y polícromo lineal marrón y negro/crema. *Chromas Munsell* recurrentes HUE 7.5YR 3/1, 4/4; HUE10YR 6/4. Peinado, MDF48. 2-5 atributos de atavío ritual. Sonajeros.

EACP: 113, 183, 224, 234, 239, 730. (\*T y M)

Modos-diagnóstico para 3.3

3.3- De pie. Sexo F. MDT M4. Altura 7.4 a 11.7 cm. MDT 1.2.3. Pie de ave MDF22 y F23. Cabeza rectangular. MDD2 Lineal polícromo con motivo de pectoral, MDF67 y MDF62. *Chromas Munsell* recurrentes HUE7.5YR 6/4, HUE10YR 7/1; Peinado, MDF48 5 atributos de atavío ritual. Sonajeros. EACP: 069, 240, 242.

Modos-diagnóstico para 3.4

3.4-De pie. Sexo F. MDTM3 y M4. Altura 13.5 a 24 cm. MDT 3.1.2.. Brazos F7. Cabeza tendencia rectangular, zarcillos florales MDF54, Peinado MDF48. Dos tienen MDD2 marrón bicromo y polícromo, y una es MDD1 polícromo. 4-5 atributos de atavío ritual. EACP: 010, 202, 520.

Modo-diagnóstico para 3.5

3.5-De pie. Asexuada. MDTM3 Altura 8.3 cm. MDT 1.3.2. MDF23. Cabeza rectangular. MDD1 monocroma lineal marrón/natural; *Chroma Munsell* HUE 7.5YR 3/1, 4/4, 7/3; sin peinado. 3 atributos de atavío ritual. Sonajero. EACP: 110

Las “pequeñas” comprenden:

-**Shamán sedente sobre dúho**, proporción 2.1.1., elaborado con método M1.

1. Modos-diagnóstico para 1.2

1.2- Masculino/Sedente/dúho. MDTM1, MDT 2.1.1., altura 11.9 cm. MDD4 bicromo rojo y blanco; 5 atributos de atavío ritual. MDS: Oferente, puede carecer de bol de ofrenda, sin embargo extiende y junta las manos frente al pecho, intervalos isométricos.

EACP: 731

-**Las acuclilladas.**

2. Modos-diagnóstico para 2.1

2.1- Sexo F. MDTM1; altura 7-12 cm., MDF8-MDF13; MDD6, MDD1 y MDD8, engobe blanco y bicromo marrón/blanco; 1-3 atributos de atavío ritual.

EACP: 005,072,086. (\*T y M)

Modos-diagnóstico para 2.2

2.2- Sexo atribuido M. MDTM1, sonajero, altura 8.5-10.5 cm, MDT 2.1.3. y 1.2.3., Cabeza hexagonal. 4 y 5 atributos de atavío ritual. MDD4, D5 y D6. *Chroma Munsell*: recurrente HUE5YR 5/4. EACP: 007, 008, 092,153, 155, 170, 215. (\*T y M)

Modos-diagnóstico para 2.3

2.3- MDTM1, MDT a.m., altura 8.3 a 11 cm., 1 ó 2 atributos de parafernalia.

EACP: 034, 036, 057.

Modos-diagnóstico para 2.4

2.4- Dificil atribución sexual. MDTM1, altura 5.2 a 5.9 cm., MDT 1.2.3. MDF29-MDF36-MDF8MDF13, sin cuello. 1 ó 2 atributos de parafernalia. MDD4 y MDD8.

EACP: 026, 107. (\*T) homogéneo.

Modos-diagnóstico para 2.5

2.5- Difícil atribución sexual. MDTM1, altura 7-7.4 cm., MDT 2.1.3.MDF29, F36, F8, F13. Sólo un atributo de parafernalia. EACP: 179, 503. (\*M) homogéneo.

Modos-diagnóstico para 2.6

2.6-Dos estatuillas entrelazadas, “los gemelos”. MDTM5, altura 3.7 cm., MDT 1.2.2. Forma de la cabeza: pentagonal aplana. MDF1 entrelazado y MDF13. Un atributo de parafernalia: MDD1 rojo/natural. EACP: 035 (\*T)

**-Las orantes de brazo aliforme.**

4. Modo-diagnóstico para 4.1

Sexo F. MDTM4. MDD1 lineal rojo sobre blanco o crema. Chroma Munsell recurrentes HUE10YR 4/1. Altura 6.7-7.4 cm. 4 atributos de atavío ritual. Sin nariz, orejas MDF37, Brazo MDF10, Piernas MDF20, Pies de ave MDF23. Sonajeros.

EACP: 105, 147. (\*M) Completamente homogéneo.

**-Las de piernas globosas y pies de ave.**

6. cabezas hexagonales, piernas globosas, pies de ave, pintadas lineal.

Modo-diagnóstico para 6.1

6.1- Asexuada. MDTM3. Altura 4.7 a 6.8 cm. MDT 2.1.2(T)-2.1.3(M). Cabeza hexagonal. MDD1 lineal bicromo rojo y blanco, rojo/natural, rojo y negro, o marrón. 2-4 atributos de atavío ritual., Brazos MDF1 y MDF3, Piernas globosas MDF19 y F20, pies de ave MDF22 y F23.

EACP: 068, 124, 126,217 (\*T y M) Heterogéneo.

**-Las de pectoral inciso en sus dos versiones.**

7. Modo-diagnóstico para 7.1

7.1- Asexuadas. MDTM4. Altura 6.3 a 7.8 cm. MDT 2.1.3-

1.1.2. Cabeza pentagonales. MDD6 engobe rojo. *Chromas Munsell* recurrentes HUE10YR 4/1 y 5/3. 4 atributos de atavío ritual. Cordel de cíngulo MDF65, Nariz MDF29, Brazos MDF1, Piernas MDF21, pies MDF21. EACP: 082, 097, 149 (\*M y T) homogéneo.

Modo-diagnóstico para 7.2

7.2- Asexuadas. MDTM4. Altura 5.7 a 8.2 cm. MDT 2.1.3-1.1.2. Cabeza rectangular. MDD6 rojo. *Chromas Munsell* HUE7.5YR 4/3, 4/4. HUE10YR 5/3. HUE2.5YR 4/4. 4-6 atributos de atavío ritual. Ligaduras MDF64, horadaciones MDF57, peinado MDF50. Nariz MDF29. Brazos MDF1, Piernas MDF20, pies de ave MDF22 y F23 modificados con 4 y 6 incisiones digitiformes. EACP: 059,112,150, 227 (\*T y ?) homogéneo.

**-Las de cabeza rectangular femeninas rojas y afines.**

8-Modo-diagnóstico para 8.1

8.1- Sexo femenino, vulva y senos, ligaduras en piernas MDF64. MDTM4 y MDTM3. Altura 6 - 11.8 cm. MDT 2.1.3. y 3.1.2. Cabeza rectangular. Nariz MDF29 y F30. MDD6 engobe rojo, MDD6 engobe blanco. 3-4 atributos de atavío ritual. Horadación MDF57. Brazo MDF1, Pierna MDF14, pie MDF25 y F27.

EACP: 131, 141, 204, 218. (\*M y T) Homogéneo.

Modo-diagnóstico para 8.2

8.2- Sexo femenino, senos o por atribución.. Ligaduras en piernas MDF64. MDTM3 y MDTM4. Altura 5.3 y 7.3 cm. MDT 1.2.3-2.1.3. Cabeza rectangular. Nariz MDF29 y MDF30. MDD8 y 1 MDD6 engobe rojo. 2-4 atributos de atavío ritual. Ligaduras MDF64 y horadaciones MDF57. Oreja MDF32-MDF38. Brazo MDF1, Pierna MDF14, pie MDF25 y F27. EACP: 077, 115, 189, 243. (\*M y T) Homogéneo.

### Modo-diagnóstico para 8.3

8.3- Asexuadas. MDTM1. Altura 5.3 y 6.2 cm. MDT 1.2.1.-3-2.1. Cabeza rectangular. MDD4 bicroma rojo y blanco, y D8. 2 atributos de atavío ritual. Ligadura en piernas MDF64. Oreja MDF36 con inciso triangular y semicircular en lóbulos auriculares superiores; Brazo MDF1, Pierna MDF16, pie MDF25.

EACP: 100, 194. (\*M) homogéneo.

### Modo-diagnóstico para 8.5

8.5- 1 F. y 1 a. atribuible F. Ligaduras MDF64. MDTM4. Cabeza rectangular, peinado MDF50. Nariz MDF30, Orejas MDF32, Brazos 1MDF1 y 1 MDF6, piernas MDF15 y pies MDF27. Altura 6.2 y 6.5 cm. MDT 1.3.2.-2.1.3. MDD8. Chromas Munsell diferentes HUE10YR 4/1-5/2. HUE5YR 4/2-2.5/1

EACP: 209, 213. (\*T y desconocida) Homogéneo

### -Las de flancos faciales

#### 9-Modo-diagnóstico para 9.1

9.1- Asexuada, MDTM4. Altura 5-7 cm. MDT 1.3.2. y 1.2.3. Cabeza rectangular, cara con flancos. Nariz MDF29. Orejas MDF36, brazos MDF4 o MDF1 rebajado. Piernas MDF16 y pies MDF25. MDD5, bícromo en zonas o D8. 1-2 atributos de atavío ritual.

EACP: 079,139, 114(\*M y T) Homogéneo.

### Modo-diagnóstico para 9.3

9.3- Asexuadas. MDTM4 y M5. Altura 4 a 8 cm. MDT 2.1.2.- 2.1.3. Cabeza rectangular. MDD4 bicroma rojo y blanco y D8. 2 atributos de atavío ritual. Ligadura en piernas MDF63. Oreja MDF36 y F34; Brazo MDF1 y F4, Pierna MDF14, pie MDF27. EACP: 167, 199, 208. (\*M) Homogéneo.



### **-Las batracimorfos**

10-Modo-diagnóstico para 10.1

10.1- Asexuada, MDTM4 y M5. Altura 4.6-6.8 cm. MDT

2.3.1 - 12.1. Cabeza trapezoidal con puntas romas. Brazos MDF1. Piernas MDF16, F17 y F20 con ligaduras MDF64; pies MDF25, F26 y F27. MDD6 rojo o blanco y D8. 1-2 atributos de atavío ritual. EACP: 083, 101, 106,109,111, 117,135, 180,630. (\*M y T) Homogéneo.

Modo-diagnóstico para 10.2

10.2- Asexuada, MDTM4, Altura 5.5-7.9 cm. MDT 1.3.2-

3.2.1. Cabeza trapezoidal con puntas romas. Brazos MDF1. Piernas sin ligadura. MDF14 y F20. Pies MDF25 y F27. MDD6 blanco o rojo y MDD8. *Chromas Munsell* HUE7.5YR 4/4, HUE10YR 4/2. 0-2 atributos de atavío. EACP: 062, 080, 090, 103, 119, 143, 640, 2667. (\*M y T) Homogéneo.

Modo-diagnóstico para 10.3

10.3- Asexuada. MDTM4, altura 4-8.9 cm. MDT 3.2.1.-

2.3.1. Cabeza trapezoidal con puntas agudas u orejas MDF40. Brazos MDF1, Piernas con ligadura MDF64: MDF14, F16 y F17; pies MDF17. MDD8 y D6 rojo *Chroma Munsell* HUE7.5YR 5/4 Y 4/3. 0-2 atributos de atavío ritual. EACP: 043, 045, 073, 175. (\*T y M) Homogéneo

Modo-diagnóstico para 10.4

10.4- Asexuada. MDTM4, altura 4.9-6.5 cm. Cabeza

trapezoidal con orejas agudas MDF40. Brazos MDF1. Piernas / ligadura MDF14, F16 y F20. Pies MDF 25 y F27. MDD8 y MDD6 blanco HUE7.5YR 5/4. EACP: 098,118,122,735. (\*T y M) Homogéneo

**-Cabezas reniformes y cabezas “de martillo”.**

11- Modo-diagnóstico para 11.1

11.1- Asexuada, MDTM4. Altura 4.2-7 cm. MDT variable. Cabeza trapezoidal con lóbulos redondeados a los lados, con forma de riñón, sin nariz, brazos MDF1. Piernas MDF14 y F17. Pies MDF25. MDD6 blanco y D8. 0-1 atributo de atavío ritual. Sonajeros. EACP: 033,065,108,130,171,176,210,229 (\*M y T) homogéneo.

Modo-diagnóstico para 11.2

11.2- Asexuada, MDTM1 y M4, Altura 5.5-5.8 cm. MDT 3.2.1.-2.3.1. Cabeza elipsoidal con lóbulos oblongos a los lados, como “cabeza T”. Sin nariz. Brazos MDF3 y F1. Pies MDF25. MDD8 y 1 D6 rojo. *Chroma Munsell* HUE7.5YR 4/4, 5/6. 2-4 atributos de atavío ritual. EACP: 087, 102, 137, 138, 145. (\*M y T) Homogéneo.

Modo-diagnóstico para 11.3

11.3- Asexuada. MDTM1, altura 4.6-7.1 cm. MDT 1.2.3. Cabeza elipsoidal con penacho MDF53 o eminencia cuspidal. Con cuello. Sin nariz. Brazos MDF1 rebajado y F3, Piernas MDF14 y pies MDF25. MDD8, D1, D6 rojo. 1-2 atributos de atavío ritual. Cordel de cingulo MDF65. EACP: 078, 142, 163, 198, 635.(\*T y M) Homogéneo

**-Las de rasgos alargados**

13-Modo-diagnóstico para 13.1

13.1- Asexuadas, 1 Femenina. De pie, una en cuclillas. MDTM4. Altura 6.3 a 11.5 cm. MDT 1.3.2.-2.3.1. cabeza trapezoidal. Sin orejas. Ojos y boca alargados con párpados y labios prominentes y entreabiertos. 2 exhiben dentadura. Brazos MDF1; 0-1 atributo de atavío ritual. MDD1, rojo/blanco, MDD1 marrón/crema, MDD6 rojo, MDD6 blanco, y MDD8. Sonajeras EACP: 012, 061, 169, 172, 196, 201.(\*T y M) Homogéneo

## El criterio de “flexibilidad”

Tales y otros grupos fueron clasificados aplicándoles flexiblemente categorías arqueológicas en la secuencia Atributo – Modo - Modo diagnóstico – Tipo – Cerámica - Complejo Cerámico- Tradición cerámica. La “flexibilidad” se debe a la carencia de datos científicos, fundamentalmente cronológicos y espaciales por su procedencia mediatizada, que ha incidido en su escasa valoración como objeto cultural y de arte y ha repercutido en sus escasos análisis, pues, ni la arqueología ni la historia del arte han elaborado parámetros, requiriéndose métodos originales y eventualmente, el recurso a referentes.

Con la información proveniente de las planillas descriptivas de las EACP elaboré un cuadro general como recurso ágil para comparar y evidenciar atributos comunes, atributos comunes predominantes, atributos excepcionales y las relaciones entre ellos. Para crear grupos suficientemente identificados y consistentes, tomé el **modo diagnóstico** de Accola (1978), definido como la “combinación de atributos descriptivos recurrentes en un objeto, seleccionados con criterio discriminatorio y empleados como combinación característica o inherente,... eficaz para establecer diferencias tenues de clasificación”. Es un criterio aplicable a muestras de considerable variabilidad, que permite establecer un modo diagnóstico para forma, uno para decoración, uno para la parafernalia, etc. El proceso como se ha mostrado consiste en identificar el atributo, luego identificar su recurrencia, luego identificar su combinación o modo, y entonces ponderar unas combinaciones para cada variedad de objeto representado; los modos son codificados con literales y numerales, por ejemplo: MF8-F13-0 es una combinación de atributos de Forma en brazos-piernas-pies que remite a una EACP en posición acucillada. Si esta combinación, incluye MTa.r.m., Modo Tecnológico con desengrasante de arena micásica y un MD5, Modo Diagnóstico de Decoración de pintura zonal

rojo y blanco, que recurre en una variedad de EACP, tengo un Modo Diagnóstico, MD, que implica tal combinación como instrumento de discriminación.

Tomé también el **tipo**, como un conjunto de modos, instancia clasificatoria que responde a un rasgo etnográfico e identifica un patrón de conducta o una tecnología, cuestiones consideradas como “indicadores” en forma no rígida. Serrano, (1952;4) señala que donde se reúnen los tipos afines de indiscutible filiación es en un orden de mayor jerarquía llamado “**Cerámica**”, cuya designación debe aludir topónimos donde aparezcan los tipos más característicos de cada cerámica. Según el mismo autor, “**Complejo cerámico**” se aplica a grupos de alfarerías donde es posible vislumbrar, sin poder concretar más de una “cerámica” y se designa, igualmente con una alusión toponímica.

Me atrevo a proponer que estamos frente a un **Complejo Cerámico Altiano**. También es posible que estemos ante una “**Tradicición cerámica**” que según este autor, sirve para referirse a todas aquellas cerámicas emparentadas entre sí ya sea en desenvolvimiento directo o colateral. Dice este autor que “una tradición alfarera” “es una línea o un número de líneas de desarrollo alfarero a través del tiempo. Queda dentro de los límites de una cierta técnica o grupo de técnicas y en estos límites, en períodos sucesivos u horizontes la tradición está expresada en estilos particulares”.

Mi proposición que pudiera parecer simplista y audaz, es hipotética y se sustenta en análisis y consideración de: técnica, método, cocción, desengrasante, fractura, superficie, tamaño, posición, forma de la cabeza, tronco, extremidades, aplicación de pintura, *chroma Munsell*, detalles de parafernalia como diadema o peinado, penacho o vilano, ligaduras, zarcillos, horadaciones auriculares, pectoral, cíngulo o cinturón, cantidad de elementos de parafernalia, proporción, sonajero, sexo, procedencia informal y

algunas propiedades emergentes como el “mensaje”, y dadas las circunstancias, para identificar a los grupos y subgrupos empleé claves descriptivas en lugar de toponímicas.

Hasta ahora he diagnosticado 16 “grupos” entre 200 EACP de la colección y los fondos del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela); dentro de los cuales se hallan los siguientes Tipos:

1	<b>Tipo Acucillados con atavío ritual.</b> Tipo 2.2
2	<b>Tipo Acucillados de cabeza rectangular.</b> Tipo 2.4 y 2.5
3	<b>Tipo Mujeres pintadas y peinadas.</b> Tipo 3 con sus variaciones 3.1, 3.2,3.3, 3.4, 3.5
4	<b>Tipo Orantes pequeñas.</b> Tipo 4 (dos ejemplares, con atributos tan definidos y distintivos que podrían representar un tipo).
5	<b>Tipo Cabezas “de abanico”.</b> Tipo 5; caso menos nítido que 4, pero si usé ese criterio debería aplicarlo.
6	<b>Tipo Piernas globosas con pies de ave.</b> Tipo 6.1
7	<b>Tipo pectoral inciso.</b> Tipo7 con var. 7.1 y 7.2
8	<b>Tipo femeninas rojas.</b> Tipo 8.1 - 8.2, variación 8.3
9	<b>Tipo rostros con flancos.</b> Tipo 9.1
10	<b>Tipo “Ranas”.</b> Tipo 10 con variaciones 10.1, 10.2, 10.3, 10.4 y 10.5
11	<b>Tipo cabezas reniformes.</b> Tipos 11.1
12	<b>Tipo cabeza de martillo.</b> Tipo 11.2
13	<b>Tipo cabezas elipsoidales.</b> Tipo 11.3 y variación 12.1
14	<b>Tipo cabeza elipsoide con peinado.</b> Tipo 12.1
15	<b>Tipo rasgos alargados.</b> Tipo 13.

## Conclusiones del análisis objetual

-La cotejación de estatuillas cerámicas con líticas procedentes de la misma área arroja similitudes formales gradualmente modificadas propias de uno u otro material, denotando un parentesco.

-El criterio opuesto mimesis-síntesis podría dividir las representaciones de Mérida-Trujillo en dos grupos: las más grandes representan un grupo más mimético, las más pequeñas conforman un grupo más sintético, lo que no equivale a oponer un grupo antropomorfo a uno mitomorfo. Los niveles de abstracción de la forma son elevados en cualquier caso y eso torna más difícil la decodificación para una investigación desde fuera.

-Las estatuillas masculinas y atribuidas masculinas por su proporción y atavío son definitivamente humanas; las femeninas (y asexuadas atribuibles femeninas) presentan hibridización zoomorfa y con ello, mitomorfa.

-Esta fusión mitomorfa y datos archivísticos me persuaden de que no retratan un simple ser mortal sino un ser especial o deidad, inspirado en la forma humana y en animales importantes en su matriz cultural; y su recurrencia para las representaciones femeninas induce a suponer la existencia de un culto a deidad femenina, la Mujer, la Madre, la Tierra, para esta área NE de Mérida, SO de Trujillo.

-Entre las estatuillas pequeñas hay mayor variedad de tipos, esta riqueza iconográfica denota que si son imágenes de las deidades, los panteones indios de estas etnias estarían retratados allí.

-He determinado que la estatuaria prehispánica andina venezolana representa las deidades indígenas y no ofrendas como se había supuesto anteriormente o como se conceptúan objetos parecidos en países vecinos; para ello nos apoyamos en documentos archivísticos descriptivos de los rituales, las correspondientes alusiones hispanas tempranas, en las características propias de las estatuillas y en la clara descripción de las ofrendas como objetos completamente diferentes.

-Si no fueran deidades serían shamanes y shamanas “divinizados”, pues la presencia femenina vinculada a la religión como intermediaria está registrada en documentos y en la etnografía de los Andes venezolanos; lo cual es novedoso pues en numerosas sociedades la mujer está proscrita de ésta participación ritual.

-A pesar de la elucubración sobre tres o más “sociedades” diferentes, con muchas similitudes entre si, semejanzas importantes en el lenguaje plástico y probablemente conceptuales, próximas en el espacio, no sabemos si en el tiempo, parecen sin embargo participar de un similar sistema de creencias o sistema noológico.

-Hemos captado categorías mentales propias con íntima asociación al espacio, por ejemplo los “intervalos isométricos” recurrentes en la representación de shamanes sedentes sobre dúho, oficiantes de la ofrenda u oferentes, hecho coherente, pues se considera atribución shamánica el acceso a los distintos “mundos” o estratos en que suele concebirse estructurado el mundo (supramundo, inframundo y sus divisiones) en culturas aborígenes.

-También son apreciables las concepciones y elaboraciones formales propias de la escultura para visión multifocal y un destino espacial centralizado válido para las EACP “grandes” y una perspectiva unifocal frontal, para las “pequeñas”, como si los usuarios o consumidores tuvieran un plano visual privativo de los demás. Tendríamos así la perspectiva del creador y la del consumidor asociadas al espacio al que se le destina.

-En éste último caso, todo el anverso: rostro, cabeza, acicalamiento y proxemia, es decir los gestos y la posición, tienen el peso de la significación. Tal elaboración de la mitad frontal respecto a la dorsal puede inducir a la importancia de esta sección del ser.

-La representación de brazos, manos, piernas y pies revelan un tratamiento justificado en la función: los brazos auriculares hipotéticamente portan parafernalia o sostén, los pies en las estatuillas “de pie” son el soporte. Las manos sólo se destacan cuando sujetan un bol de ofrenda o se levantan en actitud “orante”. Técnico-

camente estas frágiles terminaciones se resuelven fundiéndolas o reforzándolas en otra parte de la pieza.

-El “display” o exhibición genital tanto masculino como femenino es muy selectivo; en los shamanes sedentes sobre dúho con ofrenda se exhibe el falo erecto porque posiblemente la ofrenda o el ritual son sustentados por un sentido copulativo; evidente también en algunos individuos de pie. Las representaciones femeninas presentan más frecuentemente pequeñas mamas o senos que vulva. La representación genital ocasional debe tener una connotación especial probablemente asociada a la descendencia matrilineal o a la misma idea copulativa para la consecución de bienes.

-La escasa exhibición de los genitales no niega necesariamente este contenido; en sociedades de tal fundamento como los Kogi de Sierra Nevada, es un contenido axiomático, considerado subyacente a todo y por ende poco representado en forma expedita.

-La representación es instrumento de lo que quiere significarse: Todas encierran momentos rituales, sagrados e importantes como generadores de consecuencias y por ello se retrata el gesto, la posición y la actitud o la “idea”, todas con cara de trance, ojos cerrados o entrecerrados, “viendo el verdadero mundo”, el del saber que guía el comportamiento social indígena, en posiciones rituales de oferente, orante, con las manos en la cintura o el pecho, de pie o acuclilladas en el piso. Esto incide en la importancia que pueden haber tenido para estas las culturas prehispánicas andinas de Venezuela las substancias que propician “el saber”, “el vuelo”, los trances de elevación.

-La comparación entre representación masculina y femenina arroja que:

(Cabeza) Las formas de la cabeza en las estatuillas femeninas recurren hacia la planimetría, rectangular, trapezoidal y elipsoidal, con tendencia a la horizontalidad. En las masculinas hacia la volumetría y hacia las poligonales: hexagonales, pentagonales.



Los cómputos denotan que las formas de las cabezas en la estatuaria son realmente diferenciales.

(Tronco) Las representaciones femeninas o atribuibles \_a excepción de las tres acuclilladas (shamanas)\_, son más gruesas, ¿es esto naturalista?; ciertamente las hembras pueden ser más “gordas” que los varones por la tendencia femenina a acumular mayor tejido adiposo. Si esto es además un carácter de belleza entre los indígenas donde el hambre es un elemento perturbador del equilibrio, es coherente.

(Extremidades) La representación de las piernas tiende a ser más voluminosa en las estatuillas femeninas que en las masculinas a pesar de que ambas llevan ligaduras.

(Posición) Predomina la posición de pie-femenina frente a sedente o acuclillada-masculina.

-Las comparaciones formales entre toda la unidad de análisis arrojan lo siguiente:

**Posición:** de pie 152, sedentes 06, acuclilladas 29.

**Sexo:** Representaciones asexuadas biológicamente de género atribuible: 144; femeninas 40; masculinas: 6. **Formas de la cabeza:** rectangular 68; trapezoidal 42, elipsoides 36, hexagonal 24 y pentagonal 22. **Parafernalia:** 166 estatuillas tienen entre 1 y 4 elementos de indumentaria o parafernalia; 16 tienen 5 y 6 elementos. En este aspecto las estatuillas muestran diferencialmente el atavío ritual que induce la relación con una jerarquía religiosa y/ o socio-política para la representación de seres humanos y una jerarquía “de otro orden”. **Métodos de elaboración** predominantes son M1 con 72 piezas y el método M4 con 59.

Podemos afirmar entonces, que respecto a la colección del Museo Arqueológico se aprecian grupos de EACP con características distintivas. Va apareciendo un entorno nuclear en torno a Piñango, el Páramo de las siete lagunas, Esnujaque, Jajó, Tuñame y la Puerta, es decir en relación con aquellos grupos humanos que

los investigadores de crónicas llamaron Timotes, que no debemos considerar homogéneos y que además, debemos conjugar con el factor cronológico.

Sin embargo, para llegar al verdadero alcance de esta investigación se debe proseguir el estudio de nuevas “colecciones”, rastrear su extensión y recurrencia en el espacio, comparar estilos entre distintas regiones nacionales, ubicar “núcleos” y abrir investigación arqueológica en sitios referidos etnográficamente ampliando el radio de estudio hacia valles intermedios menos saqueados, a fin de indagar el grado de contacto entre los tipos cerámicos. Así mismo, complementar la información tecnológica con la aplicación de rayos X sobre las EACP e investigar datos ecológicos de la cerámica, la ubicación cartográfica de las minas de arcilla, tipos y ciclos de uso.

Todo esto contribuiría a una mayor comprensión de tales representaciones y de su especificidad, también contribuiría a afianzar la tipología y la metodología; y muy importante, contribuiría a esclarecer el panorama étnico y poblacional de la región andina para épocas previas o inmediatamente posteriores al contacto europeo, mediante la conjunción y el debate con investigadores de aspectos complementarios, aún aislados.

## Notas:

<sup>1</sup>Magister scientiæ en Etnología, mención Etnohistoria. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. Centro de investigaciones Etnológicas (CIET)- Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas (GRIAL). E-mail: fibi\_ve@yahoo.com

<sup>2</sup>Cañizales, Franklin. Dpto. de Arte. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes, llevó a cabo una investigación semiótica sobre una estatuilla andina de Venezuela.

<sup>3</sup>Para la investigación general hubo también revisión de documentos archivísticos; de los criterios analíticos y los aportes de investigadores precedentes, revisión de algunos estudios sobre estatuillas de culturas

aborígenes en otros países sudamericanos; además de investigación etnográfica y una revisión somera del proceso de implantación de la religión católica en Venezuela.

<sup>4</sup>Descripción general El Guamo, Táchira: Pasta: arcilla blanca y blanco amarillento con un antiplástico de arena con piedrecillas amarillas o marrones. Tratamiento de la superficie: alisado externo, textura fina, con engobe blanco-amarillento. Técnica de elaboración: Predomina el rollete, hay muestra de modelado ahuecado con los dedos y secciones compactas, método 1. Cocción: no se observan golpes de fuego. Fractura: recta. Forma de la cabeza: elipsoidales con aplanamiento frontal y occipital. Atributo de atavío ritual o parafernalia, un tocado rectangular en bandas transversales continuas con incisiones y relieves cuadrangulares verticales. Nariz prominente redondeada y muestran orejas antropoides. Modo de decoración: engobe blanco con trazos rojos acentuando los pliegues y formas. Color: (*Munsell soil color chart*) *Chromas* recurrentes: HUE10YR 8/2, 4/1, 4/2, 7/2, 7/4. HUE7.5YR 4/3. La elaboración anatómica denota una concepción visual-naturalista, que además representa un imaginario diferente de las otras muestras andinas, sin embargo la alta fragmentación y lo escaso de la muestra impide una apreciación satisfactoria. Recurren los brazos cilíndrico aplanados adosados.

<sup>5</sup> El engobe es considerado en arqueología un recurso técnico para uniformar e impermeabilizar la superficie de las vasijas; en el caso de las estatuillas pensamos que responde a funciones asociadas a simbolismo.

<sup>6</sup> Para dar una idea, aunque sea cuestionable, las naciones o grupos étnicos para los Andes venezolanos según Salas (1955;207) fueron:

Mérida	Trujillo	Táchira
1.Timotes o Timotés	1.Timotes	1.Giros o Uribantes
2.Giraras, Giras o Giraharas	2.Giraharas	2.Motilones
3. Bobures	3.Bobures y Moporos	3.Palenques, Capachos y Aguas calientes
4.Caitíos o Mucus-Chamas	4.Cuicas	4.Chinatos
5.Quiriquires	5.Boconóes	
6.Güigüires o Guarurís	6.Escuqueyes, Tirandáes	
7. Motilones	7.Caratanes	

Y según Fonseca (1955; 91), Apéndice II, las etnias trujillanas posteriores al contacto hispano eran:

“Kuikas: cuatro familias componían esta nación: timotes (Stimot), tostós, eskuques y kuikas, alrededor de cuatro centros: jajó, boconó, eskuque y carachy. Comunidades divididas en diez y seis tribus o doc-

trinas: timotes, tostós, escuques, vitorá, carachy, cumbe, jirahara, siquisay, visupite, visnajá, boconó, niquitao, jajó y guandá, San Miguel y San Jacinto; las cuales se formaban de varias parcialidades o cacicazgos, así de chusmas no sujetas, como de naturales ya iniciados en la fe cristiana, (Balbi-Etnografía-Codazzi-Geografía y Mapas-Registro Principal-Libros Capitulares de los años 1625 y 1722).

<sup>7</sup> Pasos del método de rollete: 1°. Se comienza con una pella aplastada como base, sobre el borde se superponen uno a uno los rollos a presión, dará la altura. 2°. Se alisan por el exterior con un instrumento plano y húmedo, en esta técnica el diámetro se cierra o abre a gusto, puede ser un tiempo continuo hasta cerrarlo. Puede alisarse internamente. 3°. luego se modelan y aplican las partes complementarias. 4°. Se hacen las incisiones correspondientes. 5°. Se da el acabado de superficie.

## Bibliografía

ACCOLA, Richard.

1978. "Revisión De Los Tipos De Cerámica Del Período Polícromo Medio" En *Guanacaste en Vínculos*. Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica. Vol. 4. N° 2. San José, Costa Rica. Pp. 80-90

CLARAC, Jacqueline.

1985. *La Persistencia De Los Dioses. Etnografía cronológica de los Andes Venezolanos*. Universidad de Los Andes, ediciones bicentenario. Mérida, Venezuela. 138 p.

LANGEBAEK RUEDA, Carl Henrik.

1992. *Noticias De Caciques Muy Mayores: Origen Y Desarrollo De Sociedades Complejas En El Nororiente De Colombia Y Norte De Venezuela*. Universidad de Los Andes. Santa Fé de Bogotá. Colombia. Pp 256.

OLIVER, José.

1989. The Archeological, Linguistic and Ethnohistorical Evidence for the Expansion of Arawakan into Northwestern Venezuela and

Northeastern Colombia. Tesis de Grado Doctoral, University of Illinois, Urbana-Champaign.

SALAS, Julio César.

1955. *Etnografía de Venezuela. (estados Mérida, Trujillo y Táchira) Los Aborígenes de la Cordillera de los Andes.* Talleres gráficos de la Universidad de Los Andes. 263 p.

SERRANO, Antonio.

1952. *Normas para la Descripción de la Cerámica Arqueológica.* Imprenta de la Universidad. Córdoba, Argentina. 25 p.